

RELACION

DE LO SUCEDIDO EN INGLATERRA,
desde la declamacion del Rey Carlos Segundo,
hasta que aquella Magestad llegó al Puerto
de Downes, para ser recebido en
la Ciudad de Londres.

Año de 1660.



ABADO 17 de Mayo hizo el Parlamento de
Inglaterra la Acta sobre el Rey, en la Ciu-
dad de Londres, en esta forma. Yo yo debite
los Miembros, y Pontíficos de la Ciudad, con
copas de Dorado carado, y pendientes del
cuello Escudo de plata, y en ellos se les ados

la Arca del Rey, que para este efecto se hicieron a su comen-
do Despanse Copia al Rey de Armas, vestido con una coro-
na grande de Corona, y Armas Reales y a estos el Mayor, y
los Alderemenes (que son el Portador, y Regedores del Ma-
yorado, o Cabildo de la Ciudad) y despues los Parla-
mentarios de varias Camaras, y a lo ultimo el Conde de Mar-
cheste, como Protector, o Presidente de la Camara Alta,
Berardo a los lados el Duque de Borquinga (hermano del Con-
de Thomas Fairfax) y el Conde de Oxford. Deste modo
pasaron del Palacio de Sceptem al de Westmister, en cuyo
Piso hizo otro el Acompañamiento, y estando todos de esta
manera se cobijaron el Secretario Bilb, y el Rey de Ar-
mas con voz alta publica, y solemn Rey a Carlos Segundo
con las palabras siguientes.

A Voz que no se puede dudar, que el derecho, y privilegio de
libertad nos a esta Corona, y a estos Rey, es, como yo

a correr en cumplimiento de lo que fue de la muerte del Rey su padre, de gloriosa memoria, y que así mismo era necesario hacer la mencionada acobardada de la Publicacion sin embargo, averiéndose en semejantes ocasiones validos los Reyes antecellectos, de dichas Aclamaciones, porque por ellas todos los buenos vasallos manifiestan su lealtad, y el respeto debido a su Rey, y Señor natural de que sus hijos gozando las calidades de los años entocedentes, aunque no hemos podido, con estar halla agora la lealtad, y obediencia que debemos a su Magestad, que Dios guarde. Por tanto, Nos los Señores de la Comunidad de este Reyno, juntos en Parlamento, con los Regidores, Ministros, y Ciudadanos de Londres, y otras personas calificadas de este Reyno, de todo corazón, alegría, y contento, y con firme reconocimiento, y publicacion, que inmediatamente al fallecimiento del Rey nuestro Señor Carlos Primero, la Corona Imperial del Reyno de Inglaterra, y de todos los Reynos, Dominios, y Derechos pertenecientes a ella, por línea sucesiva de sucesion legal, y de indubitable facillion pertenece a su Magestad Carlos Segundo, como inmediato, y verdadero sucesor, y heredero de la Sangre Real de este Reyno, y que por la bondad y providencia de Dios, es el poderoso, e indubitable Rey de Inglaterra, Escocia, Irlanda, y quien todos los que estamos aquí presentes, con lealtad, y reverencia, en nombres de todos los habitantes de dichos Reynos, [y quienes Nosotros repetidamente] prestamos obediencia y lealtad, la qual nos obligamos a mantener por Nos, y por nuestros sucesores, y herederos para siempre jamás. Y mandó publicar, para que llegue a noticia de todos.

A cada una de las funciones, se dio principio a las Salvas de Artilleria de la Torre de la Ciudad, a que correspondo la de los Navos, y Barchas, que en aquella ocasion se hallaban en el Rio Thames, y se botó el Acto de proclamacion por el mismo tiempo desde un vando.

Dicha dia cobijó orden el Parlamento a todos los Ministros Prudenciales de los Reynos de Inglaterra, para que de

que adelante, en sus publicas deprecaciones ruegan a Dios por la salud de la Magestad, con el nombre, y expulcion, del supremo Señor Rey Carlos Segundo de este nombre, y su ministro por la del gran duque Principe Jacobo, Duque de York, y por toda la Real progenie.

Este día hicieron el juramento de fidelidad, y obediencia al Rey, en nombre del Parlamento, los Generales Monk, y Eduardo Montagu, por él, y en nombre de los demás Oficiales, y Soldados de los Ejercitos, y Armadas de aquel Reyno. Despues de lo qual dio orden el Parlamento, así a los dichos Generales, como a los demás Ministros del Reyno, que desde aquel adelante echen todas a las ordenes del Rey de la Gran Britania. Y en particular se mando al General Montagu, fuese a Irlanda con los Navios de la Armada, para obedecer en ella a su Magestad a Inglaterra para cuyo efecto remission al dicho General los Estandartes, y Vanderas que tenía la Armada el año pasado de 1648 que eran del dicho Rey Carlos Primero. Y que se llevasen las Armas de la Republica, que hasta entonces se guardaron en los Sedensales de aquel Reyno, que estavan en casa del alcaide del Postestor de la Cámara Alta, y en su lugar se guardasen las del Rey Carlos Segundo. Y que fuesen llevadas las Efigies de Rey difunto en la Capilla del Palacio de Guddhall, en la Plaza de Bourne, en las catedrals del Catedral, y en las demas partes del Reyno, de donde creyeron las sus mandado hacer.

A 10 de Mayo hicieron de Londres para yr a Irlanda a recibir al Rey, seis Diputados Nobles, nombrados por los Parlametarios de la Cámara Alta, que fueron los Condes de Oxford, de Warwick, y de Middlesex, el Visconde de Hertford, y los Señores (que quise decir Señores) Brook, y Barkley los quales le llevaron de presente al Rey 500 libras esterlinas [que cada una vale treinta reales de plata]. Y otros tantos hicieron otros diez Diputados, enviados por los Parlametarios de la Sala de los Comunes, con presente de 100 libras esterlinas, las 100 para su Magestad, y las otras 100 para los Duques de York, y de Gloucestre, por mitad. Y otros 100 de

putados del Cabildo, y Regimiento de la Ciudad de Londres, con otras 100 libras esterlinas, para que se distribuyesen en la misma conformidad que ha sucedido otras. Y finalmente el General Montcambon diez y ocho Oficiales de las mas principales de su Exército, a visitar al Rey, y darle la obediencia, yendo por Cabeça de ellos el Señor de Clugues, conde del dicho General. Todos los quales Diputados, juntamente con el dinero arriba referido, se embarcaron en la Armada del General Montcambon, y navegaron la buelta de Olanda, y Rogoona a la Playa de Schervelogues [que da la vuelta a la Ciudad de la Haya] el Martes primero día del mes de Enero.

En el día, a que en Inglaterra se proveia el dicho aparato para el recibimiento de la persona Real, esta armada llegó en Olanda en la Ciudad de Breda, como queda referido en la Relacion antes dicha.

De aqui salió aquella Magestad el día 29. de Mayo al Puerto de Breda, donde los Estados Generales de las Provincias Unidas le tenían preparadas muchas Embarcaciones para conducirle (como le condujeron) a Schervelogues, que está en la Playa de la Haya en cuya Ciudad [que es la Corte de los dichos Estados], entró el día siguiente, acompañado de los Duques de York, y de Gloucester, los hermanos del Principe de Orange, la sobrina, de mas de cien Carroças de gente Noble, y 100.000. Soldados, junto con los Compañeros de las Guardas de la Realeza, y Cavalleros de aquella Provincia. Hicieronle Salvo Real de 20.000. personas de la Ciudad, a que correspondió la de 48. Brigadas de la Armada del General Montcambon, que de orden del Rey le estaba aguardando en la Playa de aquella Maraña, para el efecto arriba referido.

Hospedose la Magestad en las casas del Principe de Orange de Nassa, que están enfrente del Palacio del de Orange, y el día siguiente se dio Audience a los Diputados de los Estados, y en ella, los agradeció primero por la lealtad que le mostraron, y le encomendó los intereses de su Rey de Olanda, su hijo el Principe de Orange, y los de su hermana la Reyna María Stuart, Reina de Escocia. Año 1688.

De este día dio A. licencia Don Eliseo de Guzmán (Escri-
bano por el Rey y asimismo fecho a los dichos Estados) a que
aguarda, y haora con grandes demostraciones de reconocimien-
to a las mercedes recibidas de nuestro Gran Almirante
Felipe Quarto, que Don Guido Y. Almirante dio Andagosa
al Embaxador de Francia, al Conde de Coyon, Embaxador de
Suecia y a Otono Cregge, que lo es de Dinamarca: pero no
quasi recobrar el Estado por Portugal, que estaua sitiando
en aquella Ciudad algunos quillaneros contra los Estados
Generales, y dicho Rey no.

Haxole reparo (no con poca inestimacion de los Embaxa-
dorts arriba referidos) la mucha inercia, y loetra que el Rey
de la Gran Bretaña hizo al dicho Don Eliseo, para le dio
asiento en su mesa el día que estubo con los señores, y sobri-
no el Principe de Orange.

Asimismo la Magestad desta Ciudad siete dias, y asno en
ellos, como en los demás que se dio en la de Breida, no satis-
fizo con los Estados lo le pidiese cosa alguna, de la necessi-
ria para la comodidad y sustento de su persona, y de toda su
eseruita, que era grande, para su sustentamiento. Dieron
que nierras de los dichos señores se dio a la Magestad, se
ocuparon y estubo de lo mas principales de la Haya.

Muertos y muertos de el. Haxole se acuerda con los Duques de
York, y de Gloucester en la Armada de Inglaterra, al modo
de la Armada de Altras no se acuerda con particular apasio de todas
las Ciudades, Soldados, y Marianeros de ella, todos los que los
hicieron juramentos de fidelidad a la Magestad, y a los quatro
de la noche habianse a guerra, a dar guerra al Rey de lo que
pidiese Y esta guerra se dio se despido la Magestad de los
Estados Generales de la Casa de la Palatinia (a quien tenian
casamente con el Rey de Bohemia, por ser fido mujer
de la seruida Conde Palatinos del Rhin, que fue despido de
los Estados por el dicho Emperador Fernando Segundo
des de la seruida Royal y del Principe de Orange.

Mucha se acuerda por la manera de presentarse los Estados
de la Haya, por mandado del Magistrate, para y con,

boyando a su Magestad hasta la Maraña. Formoseñe en Compañias de Infanteria, y 6 de Cavalleria de Soldados veteranos, y otras 6 de varios Burgueses, riquissimamente vestidos, y fueron al Palacio del Principe Mauricio, donde estava alojado su Magestad, y a las 7 de la mañana entrò el Duque de York a Schevelague, acompañado de muchos Cavaleros logiles, y de grande cantidad de escuadra de la Conde la Palatine, de la vinda ibocho del de Orange, de la Princesa Real, de diversos Embaxadores, Duques, Condes, y Marqueses, como si fueran de los Diputados de los Estados Generales, de los del Consejo, y de los de las Ciudades de aquella Provincia, y de mas de dos mil Carros, que conoviente diere Chelera, con gente de varios lugares de los Estados, que quando ver al Rey antes que se embarcara. Este acompañamiento durò de pasar hasta las diez del dia, a cuya hora salio el Rey de la Ciudad, a cavallo, por medio de dos hilera de Cavalleria. Y va delante el Principe de Orange, valiosamente vestido, asistido de muchos Nobles de los Estados, y entre ellos, de Escocoto de Vraslesar, Señor de Opden, Almirante de la Armada de Guada, a quien seguian sus Compañias de Infanteria y otras de Cavaleros. Despues se seguia los Condes Guillelmo de Nassau, Gobernador de la Provincia de Frisia, Mauricio de Nassau, y otros Cavaleros, arrojados a ellos y va el Rey, y a todo ha quedado el Duque de Gloucester. Quando se fue de la Maraña, lo hizo al encuentro al Rey, se hermanò el Duque de York, y se puso a la lado derecho, y desde no de embocò a Schevelague. Y en descabeyendo la Maraña, lo huviera sido 48 piezas de Artilleria, que para dicho efecto lo avian llevado a la Playa, y a ella se ligaro la de las escabeyon, arcobeyon, y escabeyon de los Soldados a que correspondia la artilleria de los Navios de la Armada de Inglaterra, que estava en la riba de aquella Playa. Y aviendo el Rey llegado a ella, de momento, y despues de averia hecho una embocada a la Conde la Palatine, y a la Princesa ibocho del de Orange, se entrò en un lugar de vado, y verde, que para este efecto estava hecho, y a de cuyo arbol se avor perdian en a Capotas, cada un

don se cubren de color escarabajo, que significaba los tres
Reynos de Inglaterra, Escocia, e Irlanda Sobre estas Coronas
se manifestava una Bandera blanca con las Armas de Inglaterra,
y debajo de ellas estava escrito con letras de oro *Regis facti
de salute regni*. Que quiere decir, Vamos llamados de
Dios, de la Religion, y de la buena Dicha. Al entrar el Rey en
esta Embalcacion, le recibieron los Soldados, y Marineros, y
arrojaron las benedixiones al agua, en demostracion de regocijo, y
alegría, repudió la Salva Real de mar, y tierra, en la mesma
confusion que la antecede con tal ruido, y obsequio,
ocasionado del ruido de la pólvora, que parecia que se ha-
dia el Mundo. Embarcado con la Magestad el Principe de
Orange, y la Princesa Real, la madre, y despues de aver estado
mucho tiempo hablando, se despidió el Rey, y se pasó a una Ca-
nona inglesa, que estava muy adreçada, con esta Rencena,
vestida de color de librea; las quales, haciendo una pro-
fundidad sonora, acabaron a fe Rey en la Corona, y comen-
zó a manejar una de la Armada, que (como se ha dicho) estava a
vela de aquella Playa, y rodeado de toda la gente de mar y
tierra. Entonces los Duques de York; y de Gloucester se en-
taron en el Piague, de donde salió el Rey, y en que
estava la Princesa, y Principe de Orange, y con ciertas inven-
ciones que hazian los Marineros en la Embalcacion en la
Mar, y navega en seguimiento del Rey. Al qual le siguió al
encastro el Almirante Eduardo Montagu, que venia en
una Flota hermosa muy adreçada, con una gran Van-
dela colorada con las Armas de Inglaterra. A este tiempo lle-
gó el Rey a la Capitanía de dicha Armada, montó en ella, y re-
vistió con sus hermanas, hermanas, y sobrinos, a que ven las ha-
zieron tres Salvas con artillería, y acabaron con otros ve-
dos jaques, y a las quatro de la tarde se embarcaron los Du-
ques de York, en la Almiranta, y el de Gloucester en la Fragata
nombrada el Cuatro, con que el Piague se volvió a la
Playa, con el Principe, y Princesa de Orange, y quando se
embarcava los Almirante, y porado fue cobrado, y con rumbo a la
Ciudad de la Haya, se repuso la vela con la artillería de mar y
tierra.

